

Enfoque crítico a la universidad virtual

*y planteamientos básicos
para gestión de la
educación a distancia*

Gabriel Arturo Sánchez de Aparicio y Benítez

Profr. Investigador del DEEDUC/CUCSH
Universidad de Guadalajara

I. Prospectiva y universidad virtual

La recuperación asidua y honesta de la experiencia abre horizontes que crecen progresivamente. Así, atisbar el futuro es como mirar a lo lejos el cruce de caminos donde seguiremos la ruta principal dejando de lado las opciones secundarias. La previsión mientras más amplia mejor será, pues desde el ahora podemos planear y controlar el desarrollo y posicionamiento posteriores. Con tal fin revisamos el análisis de los datos actuales y de las tendencias en línea.

De los resultados de la visión presente y de la visión prospectiva podremos definir los aspectos normativos que contribuyen a la construcción del futuro imaginable y verosímil.¹ Adelantándose a su tiempo al hablar de la prospectiva como movimiento metodológico, en 1967 Gaston Berger denotó que el estudio del devenir humano requiere asentarse en dos principios:

1. El pasado no puede proporcionarnos todos los elementos necesarios para nuestra existencia presente y futura.
2. El futuro no es fatal, ni está predeterminado.²

¹ El avance de la ciencia moderna y la vertiginosa aplicación de la tecnología desde la astrofísica, a la miniaturización en la telemática, la medicina, la electrónica, el genoma humano, etc., sobrepasan, con mucho, las más audaces imaginaciones de Julio Verne y de los futurólogos más recientes.

² BERGER, Gastón. *L'homme moderne et son éducation*. Presses Universitaires de France. París, 1967. pp. 115, 116.

El análisis prospectivo que apunto contribuye a diseñar los parámetros que, como los espejos laterales del automóvil, nos digan si vamos, y qué tanto, en la dirección planeada mientras seguimos en movimiento.

Por una parte, a causa de la rapidez operativa propia de los medios modernos equivocadamente llamados de comunicación masiva y, por la otra, por el efecto de simultaneidad que los distingue, y además por su formidable poder atractivo que distrae y absorbe la atención en grado proporcional a la edad, su aplicación tecnológica en el alcance y la dispersión o cobertura (*rating*), lo que se conoce como universidad virtual carece, en general, de una teoría pedagógica fundamental en qué sustentarse, y de parámetros educativos sólidos, de auto-evaluación con enfoque educativo y de la reflexión pedagógica seria, que le impida degradarse en chatarra educativa, en mera parafernalia de luces y sonido. No pido que su planteamiento educativo sea el perfecto, ya que éste siempre será enemigo de lo bueno; pero mientras la universidad virtual opere sólo por su aparato efectista, sólo en manos de comunicadores y otros profesionales, y esté en ayuno de una buena teoría educativa, será un organismo estructurado –huesos y carne–, pero sin espíritu, sin vida, y no será educación a distancia.

Lo que afirmo es que, por lo general, la educación a distancia está ausente en el modelo de la así llamada universidad virtual; que el nuevo paradigma de la educación a distancia no ha sido comprendido y adecuadamente aplicado; que en general las IES, tal vez con prisa y urgencia en la decisión, o por ligereza en el análisis, se han deslumbrado con los avances tecnológicos de la informática y la transmisión remota de imagen y sonido;³ que han descuidado incluir en el equipo de responsables a educadores, a pedagogos, a sociólogos, a psicólogos, adicionales a los administradores y comunicadores, y han pretendido construir el edificio de la ilusión llamada universidad virtual cuando en realidad son sólo espesos andamios sobrepuestos, pero vacíos por dentro. La prospectiva no parece halagüeña para la educación a distancia en la universidad virtual tal como hoy está.

³ CEBRIÁN, Juan Luis. *La red*, pp. 63 y ss. Estados Unidos organizó, a fines de la década de los sesentas del siglo XX, una red de comunicación rápida y segura entre los bancos de información que existían entonces, en primera instancia con propósitos académicos y en segunda instancia para articularlos con el Pentágono. En 1989 el Centro Europeo de Investigación Nuclear facturó el lenguaje que llevaría a la utilización del hipertexto, en que se pudieron remitir, vía Internet, gráficos, sonidos y fotografías. Posteriormente, al principio de la década de los noventa nace la *world wide web* –www–, tan popular en el día de hoy.

II. Consideraciones iniciales

Para introducirse en la educación a distancia conviene mencionar las siguientes consideraciones que nos ayudarán a su abordaje:

1. Es tan reciente la floración de la educación a distancia, que a lo ancho del mundo todavía conviven diferentes nombres para designarla. Indistintamente se habla de educación a distancia, educación o enseñanza abierta o semiabierta, estudios abiertos, tele-enseñanza, telesecundaria, telebachillerato, teleuniversidad, universidad abierta, *open university*, *home study*, *external studies*, *fern universität*, *air university*, *télé-université*, hasta el que nos ocupa ahora: universidad virtual. Aclaremos que en la llamada globalmente educación abierta o semiabierta persiste la educación formal, graduada, calendarizada, donde la asistencia presencial del alumno a las aulas se reduce a ser breve y periódica, con apoyo de asesores o tutores que retroalimentan al alumno directamente, en vivo, cara a cara, y que conduce a la obtención de un certificado o a un grado con validez legal.
2. A partir del siglo XIX, cada paso adelante en la tecnología de las comunicaciones ha abierto ventanas con horizontes insospechados para la educación; pero también hay que decir que los educadores, en término medio, y muchas veces las autoridades responsables, han sido más bien rutinarios, poco creativos y que por su mismo ámbito cultural sumado a las múltiples ocupaciones y preocupaciones del crecimiento desmesurado de los sistemas educativos –y más de alguna vez por engreídos–, no han estado atentos y alerta para aprovecharlas. Aunque no sean el único factor, el desarrollo de los *media*, al convertirse de sólo un vínculo de información a verdadera comunicación bidireccional, ha propiciado que los educadores puedan superar los rituales convencionales del modelo escuela. Ordinariamente en ésta, el uso de los *media* es más de apoyo o ayuda para la motivación inicial, para recapitular, para ilustrar, para ampliar, sin pretender reemplazar al profesor. En su vertiginoso avance contemporáneo la tecnología permite extender la acción del profesor más allá de su presencia física a través de la enseñanza virtual. Cuando es así los *media* sólo son un recurso más –muy sofisticado y técnicamente excelente– de tecnología educativa para alcanzar alumnos distantes y cumplir con la función informativa e instructiva de la educación.⁴

⁴ MARTÍNEZ Ascencio, María del Refugio y Gabriel Arturo Sánchez de Aparicio y Benítez. *El proyecto UNADIS (Universidad a Distancia) de la UNIVA*. Documento de estudio. UNIVA. Guadalajara, Jal. 1990. →

3. Se les llama “medios de comunicación”, que yo creo es pretencioso y desafortunado, pues la verdad es que siendo transmisores de información, a veces se convierten en detractores y deformadores de ella. Cuando son interactivos intentan ser comunicativos, pero difícilmente o nunca consiguen la auténtica comunicación.
4. El hecho educativo como tradicionalmente lo conocemos, a través del cual hemos transitado gran parte de los adultos de hoy, y nuestro único modelo empírico de ser alumno o ser maestro, ocurre en un medio escolarizado, en las circunstancias y coordenadas cruzadas de tiempo, lugar y distancia. Idealmente, se propone la interacción activa entre los protagonistas –docente-alumno– del binomio clásico de enseñanza-aprendizaje. La enseñanza y el aprendizaje son simultáneos, se dan en el seno de un grupo escolar cuyo esquema de organización es relativamente rígido, en un espacio físico –aula o salón de clase–, en una dimensión de proximidad física en que los protagonistas se ven cara a cara en el tiempo de un horario conocido como “hora de clase”. La “clase” es la unidad de un subconjunto llamado curso, materia o asignatura y está referido o integrado en un todo que denominamos, en sentido estricto, el currículo.
5. Razones presupuestales y técnicas nos dicen que tratar de resolver el problema educativo de todo un país reduciendo la educación al margen rígido del aula no es posible. Conforme nos fuimos acercando al fin del siglo XX, ha sido más claro que la meta de ofrecer educación, y ésta de calidad tercer milenio, a todos los niveles de la totalidad de la población mexicana, en edad escolar, mediante el modelo tradicional de “escuela”, es una quimera. Simplemente, para el caso de Jalisco, que me es más familiar, el rezago educativo de los adultos mayores de 15 años sin escuela primaria terminada es, a *grosso modo*, la mitad de la población total.⁵ El paradigma escolar no da para más en tales circunstancias, hay que innovar nuevos paradigmas, entre otros el de la educación a distancia.

III. Inducción a la gestión de la educación a distancia

El principal error de interpretación en México, es entender la educación a distancia como una simple “modalidad”, una técnica de enseñanza más para el docente: una herramienta novedosa y sólo de moda.

En el que se aplican las bases fundamentales de la educación a distancia al desarrollo de UNADIS.

⁵ INEGI. *Censo General de Población 2000*. Anuario estadístico de la Secretaría de Educación, Jalisco. De este sector de mayores de 15 años de edad : el 4.5%, es decir 286,000 son totalmente analfabetos y se calcula que los analfabetos funcionales sean alrededor de 4 millones, el 60% aproximado del total absoluto de la población de Jalisco.

En mi opinión hubo un movimiento, surgido en la década de los ochenta del siglo XX, que con entusiasmo rayó en la tecnofilia en el uso acrítico y desvinculado de la intencionalidad educativa seria, de las nuevas tecnologías –Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, NTIC–, también llamadas por algunos TICS, por Técnicas de Información y Comunicación Social, y el acceso cotidianamente más amable y amplio, en cierta forma, a las tituladas “autopistas de la información” (infopistas, ciberespacio, etc.),⁶ que se han popularizado como educación a distancia,⁷ con esta concepción su clave estaría en someter a los alumnos a la exposición multimedia especializada para acercar la enseñanza a quienes están física y temporalmente lejos del profesor y de la institución y así favorecer su aprendizaje.

Su mayor error es el vacío de una teoría o modelo educativo que sustente el manejo de las NTIC. Tendrían eficacia para el aprendizaje si bastara con trasladar la enseñanza de un aula con muros a una virtual,⁸ y cambiar el gis o el acetato por el consumo indiscriminado del espejismo tecnológico del primer mundo tras la “piedra filosofal” de los alquimistas del siglo XXI. Este concepto reduccionista no corresponde a lo que en verdad es la educación a distancia; no es una simple nueva “modalidad” educativa.

Todo modelo educativo y sus procesos pedagógicos poseen una raíz sociopedagógica y filosófica que norman, orientan y refieren su actividad a valores. Podemos hablar de tres tipos de modelos axiológicos: dos exógenos al alumno, 1) la educación centrada en los conocimientos, instructivo-informativa, 2) y la centrada en los productos-efectos. Una tercera es la educación centrada en los procesos, modelo endógeno porque envuelve al educando en su aprendizaje de autogestión. En éste se inserta la educación a distancia.⁹ Se perfila como uno de los modelos e innovaciones más revolucionarios y trascendentales en la historia moderna de la educación,¹⁰ y al que México, aunque se incorporó tempranamente,¹¹ desde la primera mitad del siglo XX, pasaron varios

⁶ CEBRIÁN, Juan Luis. *La Red*. pp. 57 y ss.

⁷ Es erróneo identificar educación a distancia con Internet y el uso del espacio telemático. La educación a distancia la podemos remontar al siglo XIX, paralela a la distribución del correo, que iniciara entre 1840 y 1850, en el gobierno de la Reina Victoria de Inglaterra, coyuntura que aprovechó genialmente Isaac Pitman para ofrecer sus cursos de estenografía por correspondencia. Para ampliar esto puede consultarse el capítulo II de *Le Savoir a domicile*, de France Henri y Anthony Kaye.

⁸ Cfr. Manuel Moreno Castañeda. *El desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia*. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, 1998.

⁹ Cfr. Tito Quirós, Tema I, en *Curso de didáctica universitaria a distancia para profesores-tutores*. Universidad Estatal a Distancia (UNED), de Costa Rica. San José, 1993.

¹⁰ Cfr. José Joaquín Villegas Grijalba, *Administración de la educación. Desafíos para un sistema tutorial a distancia*. Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”. Docencia, Buenos Aires, 1992. El Vicerrector Académico de la UNED de Costa Rica examina los retos que la universidad a distancia tiene frente a sí, y los problemas que le plantean los valores, la economía, la metodología.

¹¹ A propuesta de Jaime Torres Bodet, el 26 de diciembre de 1944 el Congreso Federal aprobó el nacimiento →

decenios en que se quedó a la zaga del avance que otras naciones obtuvieron, y no ha sido sino en los últimos quince años, aproximadamente, que han surgido nuevos proyectos.¹²

La educación a distancia es un sistema complejo, sustancialmente diferente del que conocíamos hasta ahora, es un nuevo paradigma con una fundamentación pedagógica y un modelo educativo propios, con una organización y una estructura distinta del sistema escolar tradicional. Rompe la sincronía de tiempo, lugar y distancia, y privilegia nuevos estilos de enseñar y de aprender; lo propio reside en el nuevo tipo de relaciones que aparecen entre “enseñar a distancia” y “aprender a distancia”. Exige un cambio radical en las actividades de aprendizaje y en los medios pedagógicos para superar la distancia y el aislamiento de los estudiantes. Esto entraña “una mutación profunda, tanto en el rol y las tareas que tradicionalmente estaban reservadas a los profesores, como en el abordaje pedagógico que ahora estará en función de la auto-gestión”,¹³ y no sólo el autodidactismo del estudiante.

Si en la escuela tradicional los profesores son quienes operan la acción educativa, directamente en el aula o curso, en función del alumno, quien puede ser activo o pasivo –y las más veces es lo último–, en la educación a distancia es la institución misma quien toma ese papel principal, motiva y sostiene al alumno para que se haga cargo de su propio proceso de aprendizaje –lo “encuadra”–,¹⁴ para que sea autogestivo.¹⁵ Deja de ser un edificio de aulas y anexos y se transforma en un centro inteligente, cordial, amigable, de tutoría, de producción y difusión de material pedagógico-didáctico para el aprendizaje, utilizando todos los medios impresos y multimedia.

del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, cuya inauguración la hizo el mismo Secretario de Educación el 19 de marzo de 1945, con el fin de capacitar a miles de maestros, principalmente rurales, por medio de los cursos por correspondencia y en los Centros Locales de Estudio. Hoy siguen operando tres, como Centros de Actualización del Magisterio: en Guadalajara, Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán, en el estado de Jalisco.

¹² *Ibid.* Cfr. *Curso de didáctica universitaria a distancia para profesores-tutores*. Puede verse la sección 3, del Tema II, donde Doina Popa-Lisseanau hace un recuento y describe las principales universidades abiertas y a distancia que operan en el mundo actual.

¹³ HENRI, France. “La formation à distance : définition et paradigme”, Capítulo I de *Le savoir à domicile, pédagogie et problématique de la formation à distance*. Presses de l’Université du Québec. Télé-université. Québec, 1985.

¹⁴ *Op. cit.* Capítulo V: “Les formules d’encadrement”. *Encadrement*, término acuñado por la Télé.université du Québec, para significar el acompañamiento que la institución da a los estudiantes de su sistema de educación a distancia.

¹⁵ Podemos describir la autogestión como el logro de la madurez necesaria para continuar y conducir el proceso de aprendizaje por sí mismo, sin depender necesariamente de la figura del profesor. Cfr. Carmen Aída Aguilera Ayala y Alvaro Torres Méndez. *Autogestión en el aprendizaje*. Matro/UNADIS-UNIVA, Guadalajara, 1992.

Aunque durante el siglo XX asistimos a un movimiento general de la “educación activa”, o enseñanza activa, participativa, personalizada, etc. la institución escolar sigue desarrollando hábitos de responsabilidad primarios en el docente y secundarios en el alumno. La educación a distancia, por la autogestión, hace un uso creciente de dos nuevos actores en su modelo educativo, que son el medio de transmisión y sus expertos: los comunicadores.¹⁶ El medio deja de serlo, abandona su pasividad y asume el rol de hacer presente, ahora sí virtualmente, al docente con el alumno y se pone a su libre disposición liberándolo de la presencia en el aula y del ambiente artificial que la escuela construye. Consecuentemente, logra, de golpe, lo que la “escuela activa” se ha propuesto, sin lograrlo del todo en la mayoría de las veces: responsabilizar al educando de su aprendizaje, dejarlo que él sea, por la autogestión, el agente de su propia educación.

La educación a distancia se orienta a una educación en situación de vida y la vida no puede programarse fuera de la vida. Su paradigma implica, con toda razón, una verdadera comunicación, una interactividad bidireccional, por el uso del diálogo entre los interlocutores y con la situación misma. Termina con el concepto y el monopolio efectivo de que sólo la institución escolarizada y el maestro conocen lo que el alumno necesita de saberes y aprendizajes. Este nuevo paradigma, de una educación en situación, recupera para la educación, que en verdad lo sea, el traducir adquisición de competencias y saberes a la vida práctica, la vida en la trama de sus circunstancias, de afectos y de valores de vida y no un llenar sólo de conocimientos.

En un modelo escolarizado, incluso en el uso de la universidad virtual para la educación de nivel terciario, concedamos que sus currículos fuesen flexibles, abiertos, departamentales, por créditos. De todos modos los contenidos están prefijados, los operan con instrumentos de control, con ritmos y duración fijos –más bien rígidos–, y los instrumentos y estrategias de motivación son externos a los estudiantes. La educación a distancia, por lo contrario, pide flexibilizar todos los parámetros que he mencionado y otros más, y requiere una motivación interna –endógena– en los estudiantes.

Si lo fundamental de la educación es preparar para la vida real, para una vida en situación, hay que encontrar esa carencia de preparación, el vacío o necesidad en busca de respuesta, de satisfactores; si también la vida es un problema a resolver para cada quien, entonces no se puede “fabricar” una réplica exacta de la vida, ni el

¹⁶ *Op. Cit.* France Henri. *Le savoir à domicile*, especialmente puede consultarse la parte tercera, donde Francine Landry, Geneviève Jacquinot y Thérèse Lamy estudian los media y la comunicación pedagógica.

problema, ni la situación. Cabe pues pensar que la educación a distancia es un sistema de convivencia humana que por la dialogicidad fomenta el enriquecimiento del encuentro entre personas. El saber auténtico, las competencias, los valores, que en el mundo de lo concreto son las virtudes, se construyen en intercambio con la vida, se generan en la realidad. Los destinatarios de la educación a distancia tienen, por definición, por la autogestión, una participación activa en la decisión sobre los contenidos, que estarán enfocados a resolverles sus necesidades.

Más allá de las aulas, este nuevo paradigma, abre senderos no trillados fuera del entorno de la “carrerocracia”, y ensancha el panorama al reconocimiento de las competencias y saberes desarrollados en la aplicación cotidiana de la inteligencia emocional: en la “universidad de la vida”, donde no se te piden papeles previos para ingresar, o certificados de tu preparación vivencial; “te la tallas” en la talacha diaria y en la elaboración de la experiencia. Admito que lo que digo en este último párrafo encierra un gran riesgo para el dominio de poder de las instituciones –cualesquiera que sean– que hasta ahora han guardado celosamente la adjudicación de certificados, reconocimientos y títulos, convertidos parcialmente en una neonobleza académica, profesional y social.

En la educación a distancia habrá que partir de la persona misma, y ayudarle a prefigurar su porvenir, de tal manera que al revés de lo usual, inicie y desencadene procesos de futuro, hacia el presente, haciendo una verdadera prospectiva; donde se logren establecer espacios y vastos ambientes sociales educativos incluyentes.

Este nuevo paradigma debe pensar y explorar más en el desarrollo de procesos y competencias educativas y menos en réplicas de modelos instruccionales o en reingenierías de los programas clásicos. Consecuentemente, la división actual de currículos no intercomunicados, marcados en tiempos ficticios de horas/clase, semana/mes, etc.; de días de calendario, o de cuatrimestres, semestres, anualidades y sus fracciones o multiplicaciones, si no tienen sentido en el modelo escuela, mucho menos en la educación a distancia. La movilidad o permanencia flexible de los alumnos será lo cotidiano, mediante el asesoramiento y encuadre responsable institucional, de curso a curso y de institución a institución, así como el uso cotidiano de recursos y estrategias multidisciplinarios y transdisciplinarios, o de programas, ágiles y pertinentes, interinstitucionales, regionales, nacionales e internacionales.

Naturalmente, la educación a distancia se esteriliza y se estrangula hasta perecer si pretendemos encerrarla en las normatividades presupuestarias actuales. La creación

de una institución de educación a distancia pide fuertes inversiones iniciales con una economía de escala, a mediano y largo plazo. Entonces será altamente redituable.

En el mundo de hoy coexisten modelos organizacionales de universidades exclusivamente a distancia, otras son instituciones mixtas donde toman el mejor partido del modelo presencial y del no presencial.¹⁷ Existen instituciones centralizadas por el Estado a través de sus organismos de servicio educativos, otras lo son a cargo de organismos de radiodifusión nacionales, regionales o locales.¹⁸ Además, la educación a distancia se aplica exitosamente en la formación de multinivel y con ubicación de sus alumnos *in situ*: de primaria y secundaria para adultos, en la formación para el trabajo, en la educación comunitaria, sociocultural y en la educación permanente, en el hogar, la oficina, la fábrica, el trabajo.

¿Y quiénes son los candidatos ideales para la educación a distancia? Líneas arriba se ha dicho. Por sí misma, la educación a distancia es, óptimamente –que conste–, para los adultos del mundo moderno y posmoderno que ya disponen, al menos en forma incipiente, de preparación cultural, de experiencia de vida y de capacidad de compromiso ya probada en un estado de vida, una ocupación doméstica o laboral. Ellos son los candidatos más capaces para automotivarse, para convertirse en autogestores.

Concluyo haciendo una sola pregunta: ¿Se imaginan que si socialmente contáramos al menos con una fuerte minoría –mucho mejor, si fuera mayoría–, de ese tipo de adultos y si recurrimos a la educación a distancia como el nuevo paradigma que he expuesto, en una o dos generaciones pudiéramos terminar definitivamente con el rezago educativo de los mayores de 15 años en México?

¹⁷ Cfr. *Op. Cit.* Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia, Un estudio comparativo de los ambientes, de Pedro S. Cookson, en cuyas líneas el autor al aplicar el concepto de sistema a la educación a distancia afirma que deben ser vistos como “sistemas de actividad humana”.

¹⁸ Cfr. *Op. Cit.* Curso de didáctica universitaria a distancia para profesores-tutores, Tema II : Enfoques conceptuales sobre educación a distancia, la sección 1 a 3, donde la Dra. Doina Poppa-Lisseanau revisa la universidad abierta frente a la universidad convencional, el tipo bimodal frente al tipo autónomo y hace un somero análisis de las universidades abiertas y a distancia.

Bibliografía

- AGUILERA Ayala, Carmen Aída y Álvaro Torres Méndez. *Autogestión en el aprendizaje*. UNADIS/UNIVA. Guadalajara, 1992.
- BERGER, Gaston. *L'homme moderne et son éducation*. Presses Universitaires de France. Paris, 1967.
- CEBRIÁN, Juan Luis. *La red*. Santillana. Madrid, 2000.
- CEDUCA. "Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia", en *VI Encuentro Internacional de Educación a Distancia*. Universidad de Guadalajara, 1998.
- FERRÁNDEZ, Adalberto y Jaime Sarramona. *La educación, constantes y problemática actual*. CEAC. Barcelona, 1985.
- HENRI, France y Anthony Kaye. "Le savoir à domicile, pédagogie et problématique de la formation à distance", en *Télé-université*. Presses de l'Université du Québec. Québec, 1985.
- MARTÍNEZ Ascencio, María del Refugio y Gabriel Arturo Sánchez de Aparicio y Benítez. *El proyecto UNADIS (Universidad a Distancia) de la UNIVA*, Documento de estudio. UNIVA. Guadalajara, 1990.
- MOORE, Michael G. "Tips for the manager setting up a Distance Education Program", en *American Journal of Distance Education*. Internet, 1996.
- MORENO Castañeda, Manuel. *El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en Jalisco*. CEDUCA, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, 1995.
- ORTIZ Ortiz, María Gloria y Ma. Del Socorro Pérez Alcalá, comp. *Memoria del X Encuentro Internacional de educación a distancia: "Hacia la construcción de la sociedad del aprendizaje"*. María Gloria Ortiz Ortiz. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, 2002.
- PETERS, Otto. *La educación a distancia en tansición. Nuevas tendencias y retos*. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, 2002.
- SEP. *Glosario de términos en educación abierta y a distancia*. SEP. México, 1994.
- SEP. *La educación abierta y a distancia en México*. SEP. México, 1992.
- UNIVERSIDAD Estatal a Distancia de Costa Rica. *Curso de didáctica universitaria para profesores-tutores*. San José, 1993.
- VILLEGAS Grijalva, José Joaquín. *Administración de la educación. Desafíos para un sistema tutorial a distancia*. Fundación Universidad a Distancia. Docencia. Buenos Aires, 1992.